



TEXTO FRANCISCANO:

“...el Altísimo mismo me reveló que debería vivir según la forma del santo Evangelio”.

(Leer Testamento y Regla)

TEXTO BÍBLICO:

“Salió de nuevo por la orilla del mar, toda la gente acudía a él, y él les enseñaba. Al pasar, vio a Leví, el de Alfeo, sentado en el despacho de impuestos, y le dice: «Sígueme.» El se levantó y le siguió”. (Mc 2, 13-14)

Viñeta del libro Francisco el Buenagente de José Luis Cortés

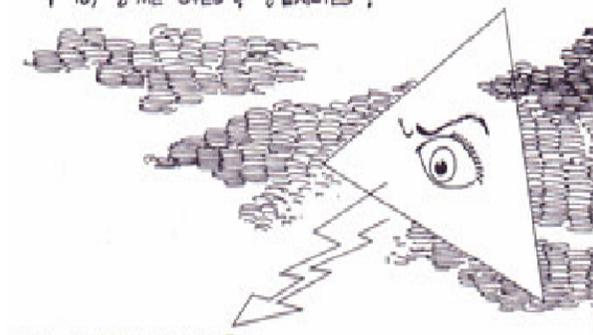
PERO DESDE EL DÍA EN QUE TUVE EL CORAJE DE DECIRME A MÍ MISMO QUE NO CREÍA EN LO QUE ESTABA HACIENDO, TODO SE ME TAMBALEA; MI FORTALEZA ESTÁ CASI DERRUIDA COMO ESTA IGLESIA. ¿YA NO GÉ EN LO QUE CREO NI LO QUE QUIERO HACER.
¿ POR QUÉ NO DEJAR QUE TODO SIGA ADELANTE, DECIR LAS MISMAS MENTIRAS QUE NOS REPETIMOS UNOS A OTROS, PONER MIS ALEGRÍAS EN CONSEGUIR DE VEZ EN CUANDO EL ÚT NO LONG PLAY... ?

...
AHORA YA ES IMPOSIBLE.
AUNQUE QUISERA YA NO PODRÍA ENSEÑARME OTRA VEZ.



¿ AQUÍ ESTOY YO HOY, QUE QUIERO VIVIR A TOPE
¿ NO A SOBROSOS... ? NI SIQUERA SE POR DONDE
EMPEZAR...

ESTOY HECHO UN LÍO, DIOS.
¿ TÚ, ¿ ME OYES ? ¿ EXISTES ?



REINICIAT

PJV CAPUCHINOS ESPAÑA

REINÍCIATE A JESÚS

COMO LO HIZO SAN FRANCISCO DE ASÍS

Muchas son las personas que han seguido de forma auténtica a Cristo. Entre ellos queremos destacar a Francisco de Asís. Ante todo conviene decir que esta conversión fue un proceso lento, de casi seis años, a pesar de que frecuentemente se le suele presentar como si hubiese sido de un día para otro. Prácticamente se inició cuando tuvo que soportar la dura prueba de la cárcel en Perusa, a la edad de 20 años y que se prolongó por el tiempo de un año.

En segundo lugar, fue progresivo. Un horizonte le descubría otro nuevo. Poco a poco fue obteniendo distintos logros, a manera de etapas, hasta que despejó todas las incógnitas y logró sentirse seguro en el camino elegido. Por último, fue un proceso doloroso, por cuanto significó para él sostener muchas luchas interiores, pasar jornadas y noches enteras interrogándose sin encontrar respuesta, afrontar los conflictos con su familia y las burlas de la sociedad y asumir múltiples renunciaciones.

REINÍCIATE CON FRANCISCO
¿TE ANIMAS?

ENCUENTRO CONSIGO MISMO

Diríase que la conversión inicial de Francisco se dio en un proceso de encuentros. Fueron varios, algunos de ellos muy difíciles, pero todos vividos en un clima de fe profunda, lo cual lo llevaba a la reflexión silenciosa, a la oración frecuente y al compartir con confianza sus inquietudes con algún amigo sincero, con el Capellán de San Damián y con el Obispo de Asís.

Fue quizás el primer encuentro que experimentó el joven Francisco. Su adolescencia había transcurrido superficialmente entre las fiestas juveniles, los cuidados de su madre, el derroche de la ropa de moda y en la búsqueda de la fama, apoyado por la complacencia silenciosa de su Padre; pero, sobre todo, en medio de la irresponsable seguridad que le proporcionaba la enorme fortuna familiar. El fracaso en la batalla contra Perusa y los rigores de la cárcel, seguidos de la

extraña enfermedad que sufrió, lo obligaron a fijarse en sí mismo, a mirar su propia realidad, a pensar que su existencia tenía una razón de ser y una misión que cumplir, a conocer sus limitaciones y a preocuparse por darle una orientación precisa a su vida y señalarle una meta determinada.



EL SEÑOR ME DIO A MÍ...

Francisco atribuye su cambio de vida a la divina inspiración: todo es gracia de Dios. A lo largo de todo el Testamento se repite como un estribillo la confesión *El Señor me dió, El Señor me reveló*. El modo de revelación no consiste en ningún método sobrenatural sino que, como confirman personalmente sus biógrafos, es en la escucha y lectura del Evangelio donde Francisco encontró las palabras que dieron orientación y contenido a su vida. De hecho, y una vez convertido, fue en el

monasterio benedictino del Subasio al proclamar el Evangelio donde Francisco encontró la voluntad de Dios: *id y predicad por todo el mundo. No llevéis dinero, ni bolsa ni provisiones...*

El fundamento de la salida del mundo por parte de Francisco no reside prioritariamente en motivaciones de reforma social o política. El impulso provenía del Evangelio o según Francisco, del mismo Señor. Lo cual no excluye, por otra parte, que las relaciones sociales y los fuertes contrastes vividos en Asís le hicieran particularmente sensible para captar y acoger la llamada proveniente del Evangelio.

